

EL PODER DE REACCIÓN DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE 1945 HASTA LA ACTUALIDAD

Antonio Díaz Grau

Biblioteca Pública Municipal. Ayuntamiento de San Javier (Murcia)

antonio.diaz@sanjavier.es

adiazgrau71@hotmail.com

<http://biblioteca.sanjavier.es>

http://eprints.rclis.org/view/people/D=EDaz_Grau,_Antonio.html

Fco.Javier García Gómez

Biblioteca Pública Municipal. Ayuntamiento de San Javier (Murcia)

javi.garcia@sanjavier.es

fjavigarcia@hotmail.com

<http://biblioteca.sanjavier.es>

<http://www.kronosdoc.com/gtbib/directorios/consulta.php?directorio=exit&campo=ID&txo=714>

<http://www.um.es/estudios/cursos/bibpub/>

http://eprints.rclis.org/view/people/Garc=EDa_G=F3mez,_Francisco_Javier.html

Resumen

Esta comunicación presenta una visión diacrónica de lo que ha venido siendo la biblioteca pública y su contexto desde 1945 hasta ahora. Este período de acción bibliotecaria lo hemos concretado en tres estadios: Guerra fría, Estado administrativo y Estado vigilante. Si bien, en el primer período, las bibliotecas fueron una mera herramienta del sistema vemos en los dos siguientes a una biblioteca pública militante que defiende los intereses de su comunidad. Se pretende con esta mirada crítica reconocernos para saber cómo somos, un primer paso para saber qué podemos hacer.

Palabras clave.

Biblioteca pública, Historia, Política,

0. Introducción.

Es en el poder de reacción donde habitualmente reside el éxito. Este poder es la respuesta natural, el comportamiento que como reacción, tiene una entidad ante un suceso y/o cadena de sucesos. Las bibliotecas públicas a lo largo de un período de tiempo relativamente corto, de 1945 hasta la actualidad, han tenido como reacción una respuesta a través de acciones naturales que secundaron un contexto sociopolítico o se fueron críticos con él. Un análisis de estas respuestas nos puede dar una radiografía diacrónica de lo que es la biblioteca pública, más allá de definiciones científicas o de manual. Podemos entender esta comunicación como un estudio concreto de genealogía bibliotecaria, definiendo esta como lo hace Marcel Bertolesi, “el acoplamiento de los conocimientos conceptuales y de las memorias locales que permiten la constitución de un saber histórico bibliotecario que da cuenta de las tensiones, y la utilización de este saber con las tácticas actuales, y que se opone a los proyectos de una inscripción de los saberes en la jerarquía de los poderes propios de la ciencia bibliotecaria. Una tentativa de liberar de la sujeción a los saberes históricos, poniendo en juego las experiencias y teorizaciones locales, discontinuas, descalificadas, no legitimadas, y hacerlas capaces de oposición no violenta a la coerción de un discurso unitario, formal y científico que pretende filtrarlas, jerarquizarlas, ordenarlas”¹.

Las bibliotecas públicas de hoy son los últimos reductos de aquello que vino siendo la sociedad del bienestar en plena guerra fría, donde con la exposición pública y notoria de un abanico de servicios gratuitos y para todos en un mundo de aparente libertad, - donde cualquiera podía enriquecerse con suerte y/o esfuerzo -, se atraía como con un imán a los muy humanos ciudadanos de los países del este que saltaban el muro, y en general, se daban golpes efectivos en los cimientos de los países comunistas. Tan sólo la reacción a la mera existencia de un estado de las cosas, “el estado de bienestar”, fue capaz de lograr la caída del bloque comunista y finiquitar así la guerra fría. Allí estaban las bibliotecas públicas.

Pasado un tiempo, no iban quedando enemigos a quienes mostrar con saña ese abanico de servicios públicos y gratuitos y el macroestado, el estado de las cosas, se quedó con todos los microestados de lo que se llama Occidente, en el mismo lado, el lado de lo que luego ha venido siendo el neoliberalismo. En esta nueva fase del estado de las cosas, los servicios públicos fueron cediéndose a la iniciativa privada a costa de pagar menos impuestos, hasta llevarnos, - aún quedan extremos en este sentido entre los servicios públicos y gratuitos en unos y otros países -, hasta llevarnos a una situación en el que el Estado protector, el Estado padre, desaparece y se transforma en un mero Estado administrativo, surgiendo a la fuerza nuevas formas de organización, de autogobierno, principalmente mediante asociaciones ciudadanas y Organizaciones No Gubernamentales; este surgimiento lo provoca la reacción a la mera no intervención del Estado...En este estadio las bibliotecas públicas siguen existiendo.

Recientemente, desde el año 2001, el estado de las cosas, el macroestado, ha vuelto a cambiar, y un estratégico, económico y maquillado frente abierto entre oriente y occidente inunda el mundo con miedo, amenazas, echando sal sobre la herida abierta de la desconfianza, y rompiendo los lazos entre la sociedad que ayer estaba asumiendo con naturalidad la desaparición del Estado padre, consolidando una alternativa válida al Estado administrativo, y esta nueva situación ha traído a la fuerza un nuevo Estado, el Estado vigilante, que acecha a los ciudadanos, busca peligrosas células y encuentra nocivos miembros dentro y fuera del sistema. En esta situación el Estado no es fiscalizado por los ciudadanos que amedrentados sólo quieren protección y seguridad, aquellos servicios públicos que privatizaron ya no parecen un tema polémico, las libertades coartadas en pro de la seguridad se justifican, se extiende la sospecha entre los miembros de la sociedad y van decreciendo el número de individuos heterogéneos que se asocian, y con esto decrece el autogobierno, y va creciendo el número de individuos solidarizados con el lema de la guerra abierta a un nuevo enemigo no concreto, “el eje del mal”. Y las bibliotecas públicas seguimos ahí.

Estos tres párrafos anteriores son tres marcos recientes donde se han situado las bibliotecas y en los tres marcos han respondido, han reaccionado naturalmente al contexto ejerciendo una influencia en la sociedad y también siendo influidas por los acontecimientos. El análisis de estas respuestas tiene como fin escrutar qué viene siendo la biblioteca pública, cómo ha reaccionado, para con estas certezas saber su rumbo y su inercia. Parece a simple vista corto el estudio diacrónico, pues en 60 años, sólo 60 años, vamos a hablar de tres estadios bibliotecarios, y del tercero y último comentaremos su inercia y el nombre que le hemos dado, pues acaba de empezar. Examinaremos pues la biblioteca pública y su reacción en La guerra fría, en lo que hemos llamado período del Estado administrativo, y en el período último, reciente, vivo, que hemos llamado Estado vigilante.

1. La reacción de la Biblioteca Pública durante la Guerra fría (1945-1991)

La Guerra fría se desarrolla desde 1945 o 1947, - según autores -, hasta 1991, y se define por un período de máxima tensión y rivalidad, una disputa por la hegemonía mundial entre la Unión Soviética y Estados Unidos junto con sus respectivos países aliados, esta tensión venía medida por la amenaza del armamento atómico, aunque la batalla se libró más en frentes políticos, económicos y propagandísticos, así como también en el frente militar a través de países de paja donde cada potencia apoyaba a cada uno de los grupos enfrentados en muy sangrientas guerras. La biblioteca pública estuvo allí.

En 1946 en Estados Unidos empieza a cundir la paranoia anticomunista que iba a condicionar el discurso en el país durante largos años. La Cámara de Comercio divulga un informe donde propone expulsar a todos los subversivos de los lugares de formación de opinión: escuelas y bibliotecas públicas, radio, televisión y cine y prensa escrita. La biblioteca pública forma opinión. En 1950 el senador McCarthy se embarcó en una cruzada anticomunista lanzando un farol mediante una lista negra con 205 nombres de comunistas infiltrados en la sociedad, - también en la administración demócrata de Truman -, que costó la pena de muerte a algunos de los nombrados, y no sólo lanzó esa lista sino otra con 30000 títulos de libros que habían sido escritos por comunistas o filocomunistas y que se retiraron de las estanterías de las bibliotecas públicas. La biblioteca pública pasa de formar opinión a inducir opinión.

En la Unión Soviética se establecen dos tipos de bibliotecas para el pueblo, las bibliotecas públicas dependientes del Ministerio de Cultura y las Bibliotecas del Partido dependientes del poderoso Partido Comunista. Ambas bibliotecas, las segundas en mayor grado, se encargan de la colección, conservación, indización y difusión de los documentos del Partido Comunista, difundiendo las medidas salientes de los Congresos. Las bibliotecas públicas sirven para formar al pueblo, para educarlo dentro del sistema y se establece una censura desde el gobierno central para que las colecciones no se contaminen con libros no concomitantes con el régimen.

En 1949 la UNESCO redacta el Primer Manifiesto sobre la Biblioteca Pública, la idea principal de este primer manifiesto es que la biblioteca es un centro para educar, *“una institución democrática de enseñanza”, “una universidad popular que ofrece a todos una educación liberal, [pues] los ciudadanos de una democracia deben estar en condiciones de instruirse constantemente. La complejidad y la inestabilidad de la vida moderna aumentan la urgencia de esta necesidad”*. La biblioteca pública es entonces una necesidad de los países democráticos que sirve para educar a sus ciudadanos, siendo esta educación liberal. En el contexto de este manifiesto la Unión Soviética aún no era miembro de la UNESCO, - entró en 1954 -. En 1994 la UNESCO redacta otro Manifiesto sobre la Biblioteca Pública donde la define como “centro local de información que facilita a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información”. Es clara la diferencia entre educar e informar, en el primer verbo existe intencionalidad de formar en unos valores al individuo sujeto de la acción.

En este período nace el embrión genérico que entre otros desarrollos dará pie a la biblioteca digital. La Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada (ARPA) del Pentágono, previendo problemas para el intercambio de información ante un desastre nuclear, crea un sistema de red de nodos y envío de la información estructurada en paquetes para evitar la pérdida de la comunicación en tiempos de guerra, cuestión vital en la estrategia bélica. En 1969 se establece el primer nodo de ARPANET en la Universidad de California, Los Ángeles. En poco tiempo esta iniciativa militar es aprovechada por la sociedad civil naciendo INTERNET.

La misión de la biblioteca pública durante la guerra fría se centra en ser fuente para la educación ciudadana en medio de una histórica caza de brujas que la situación sociopolítica había creado. La influencia del contexto en el quehacer bibliotecario es inevitable y es buena, cada momento vive su tiempo, pero en la respuesta a ese contexto ha de primar la supervivencia de los valores² por encima de la anuencia a los propósitos del mismo, si estos propósitos son a todas luces coactivos y dirigen la acción biblioteca por el camino de la intransigencia, la parcialidad y la censura. En este sentido, haciendo una revisión, parece que el contexto ganó la partida, si bien hubo bibliotecas que no claudicaron así como bibliotecarios que tuvieron que huir entrando en la clandestinidad y hasta los que fueron asesinados. Hemos tratado de refilón el ambiente que en general se respiraba en el mundo, sin hablar de las colonizaciones en África, Oceanía y Asia, de las dictaduras de América Latina y los últimos coletazos de las europeas. Fueron tiempos duros para ejercer la profesión de bibliotecario, y se refleja en el Manifiesto de la UNESCO sobre Bibliotecas Públicas del 1949 que incurre en contradicciones que ponen a la biblioteca en un brete: se dice que *“La biblioteca pública debe dar a los niños, jóvenes, hombres y mujeres³ la posibilidad y el deseo de entre otras cosas:*

- *de salvaguardar la libertad de expresión y mantener un espíritu crítico y constructivo en cuanto a los asuntos públicos y*
- *de cumplir mejor sus deberes sociales y políticos con respecto a su país y al mundo”*

Estos dos objetivos, en el contexto histórico en el que se persiguen son contradictorios.

2. La reacción de la Biblioteca Pública en el Periodo del Estado Administrativo (1992-)⁴

Tras la caída del muro de Berlín y la difuminación de los estados comunistas en el mundo neoliberal-democrático, se respira una dulce calma que deja escapar la tensión de la constante amenaza de un desastre nuclear en ciernes. En los noventa se abre una nueva etapa donde el comercio y las finanzas cogen el testigo de la política pura y dura, y sus leyes se expanden globalmente de la mano de las telecomunicaciones y las nuevas tecnologías. Este proceso persigue extender a todas las regiones del mundo el desarrollo económico y con ello la paz y la democracia. En 1995 nace la Organización Mundial del Comercio⁵ que tiene como misión principal acordar y ratificar tratados internacionales para suprimir los obstáculos al comercio internacional bajo los principios de transparencia, no discriminación y el mismo trato para todos los países que el que se le de al país más favorecido.

“Miércoles 9 de abril de 2003, 19 horas. El debate sobre AGCS, (Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios) se está desarrollando en Bruselas con absoluto secretismo y poca democracia. Se trata de que en breve (dos años) quieren privatizar todos los servicios públicos a instancias de la Organización Mundial de Comercio (OMC), y se está tratando en estos momentos el proceso de ofertas demandas de países, dentro del seno de la UE, para cuando se aprueben adecuar las legislaciones nacionales al antojo de la OMC y las poderosas multinacionales mundiales.”⁶

El estado del bienestar ya no tiene el sentido propagandístico que antes tuviera, y ante este cambio nace un nuevo estado de las cosas, el Estado administrativo, cuya función principal es adecuar las leyes para el hombre al mercado. Ahora las personas tienen oportunidad y no derecho. Las virtudes del sistema que propagan las constitucionales neoliberales no tienen constancia en la realidad, el derecho a una vivienda digna, educación y sanidad gratuita y a un trabajo que permita vivir, no son obligaciones del estado sino oportunidades dentro del sistema regladas por unas leyes cuestionables en cuanto a su efectividad para el reparto de esas bondades entre todos

los ciudadanos. La sociedad ante este hecho asume las responsabilidades sobre sí misma independientemente de su participación en los comicios electorales. Proliferan en los barrios de las ciudades y en los pueblos, asociaciones y colectivos que toman la palabra y que hasta en ocasiones prescinden del Estado para hacer y deshacer en su zona de influencia, dentro o al margen de las leyes establecidas e incluso subvencionados o apoyados por los ayuntamientos, diputaciones provinciales, comunidades autónomas, ministerios nacionales y/o instituciones internacionales, en definitiva se camina hacia un estado descentralizado y compuesto por órganos ciudadanos de gobierno por proximidad.

En este estado de las cosas las bibliotecas públicas toman la palabra e inciden en su contexto genéricamente de dos formas principales, primero formando en el uso de las nuevas tecnologías a los usuarios para lograr que sean independientes a la hora de conseguir información, y segundo mediante el apoyo y la potenciación de la creación de colectivos, asociaciones, en definitiva capital social⁷. La UNESCO, en su manifiesto sobre la biblioteca pública de 1994, de hecho hace patente esta realidad al hablar de dos tipos de entes a los que la biblioteca pública presta servicio, a las personas y a los colectivos: *"La biblioteca pública, puerta local hacia el conocimiento, constituye un requisito básico para el aprendizaje a lo largo de los años, para la toma independiente de decisiones y el progreso cultural del individuo y los grupos sociales"*⁸. La animación a la lectura y el apoyo a la educación siguen siendo funciones básicas de la biblioteca pública, pero es esta una institución que se adapta a sus tiempos y es ahora cuando puede ayudar a la sociedad a ser independiente, autosuficiente, en un estado de las cosas que le obliga a ello.

Hay infinidad de ejemplos de actitudes bibliotecarias conducentes a fomentar el asociacionismo, a convertirse en un instrumento de él o a convertirse en el nodo de comunicación o de información de sus cónclaves.

La red de Bibliotecas Públicas de Nueva York, entre otras muchas actitudes destacables, proporciona acceso a la información sobre servicios esenciales en cada barrio. Cada biblioteca de la ciudad analiza a su comunidad compilando y dando acceso a la información sobre cada servicio y/o actividad desarrollada por cada asociación, además de difundir información sobre los servicios de salud, sociales, sobre instituciones religiosas, de ocio y culturales de su entorno. La información que las bibliotecas difunden en muchos casos sólo es conocida a través de ellas pues es el único canal que hace el esfuerzo de difundirlas. Las bibliotecas también sirven para conocer no sólo lo que hace cada asociación sino a las propias asociaciones. La forma de canalizar esta información es a través de su Servicio de Información Comunitaria, con acceso virtual mediante una potente y sencilla base de datos accesible desde el web de la biblioteca⁹.

En Chile, el gobierno junto con el apoyo económico y técnico de la Fundación Hill & Melinda Gates, ha desarrollado el programa Biblioredes: Abre tu Mundo¹⁰, que se define como *"un espacio de encuentro, que le permite a las personas convertirse en agentes activos del desarrollo cultural y social de su localidad, superando las barreras de aislamiento, geográfico y/o social."* Se trata de habilitar en todas las bibliotecas públicas del país acceso gratuito a internet, formar en el uso de las tecnologías de información a los ciudadanos para que estos sean autosuficientes, prestación y formación en programas informáticos varios y reserva de espacio y formación para creación de páginas web, (esta última opción está pensada para asociaciones y colectivos sociales, quienes tiene la oportunidad de aparecer en el web y además desde biblioredes se fomenta el uso y consulta de las webs registradas). En el momento de redactar esta comunicación había 373 bibliotecas participantes en Biblioredes, el desarrollo de habilidades en tecnologías de información y la

popularización del uso de internet es un claro motor de desarrollo para la sociedad que puede de esta forma aportar y en definitiva actuar en su medio, pasando de ser paciente a ser agente.

En Estados Unidos desde 1998 varias bibliotecas públicas impulsan la creación de capital social desde la base, promoviendo las relaciones entre los ciudadanos con una simple campaña, recomendando desde la biblioteca pública la lectura de un libro para que de ella surjan temas de conversación. Lo que se persigue es que el mayor número de personas de una misma ciudad, pueblo o barrio, lea el mismo libro a la vez, cosa que asegurará un punto de unión, de coincidencia entre la gente, asunto que es básico para que nazca la conversación y se establezcan relaciones que puedan desembocar en creación de capital social. Esta campaña se produce hoy en día en todo Estados Unidos y en Reino Unido, Canadá y Australia, además de aisladamente en otros lugares del planeta.¹¹

Se observa que la formación en autoaprendizaje mediante el uso adecuado de las tecnologías de la información, la llamada *alfabetización informacional*¹², y la potenciación de las asociaciones como entidades de las que informar y a las que informar, sin olvidar las demás obligaciones tradicionales¹³, inherentes a la dinámica de la biblioteca pública, es el rumbo que toman las bibliotecas en un tiempo en que el Estado del Bienestar desaparece e pos de un Estado Administrativo que regula la existencia de las personas como consumidores; así la sociedad civil asume su responsabilidad y la biblioteca pública se pone a su servicio. No obstante, a la vez que muchas bibliotecas públicas viven su tiempo, de otras, en penumbra por la sombra de un macarthismo trasnochado, aún llegan noticias como la siguiente historia aparecida en la revista número¹⁴: *“En marzo de 1996, el ministro de Cultura francés, Philippe Dousre-Blazy, ordenó la inspección de la biblioteca municipal de Orange, ciudad gobernada desde junio de 1995 por el ultraderechista partido de Jean-Marie Le Pen. El informe, publicado tres meses después, concluyó que los bibliotecarios de Orange tenían orden del alcalde para sacar de las estanterías ciertos libros y revistas: cualquier publicación que pudiera desaprobar el partido de Le Pen, cualquier libro escrito por críticos del partido, una buena parte de literatura extranjera (cuentos norafricanos, por ejemplo) que no fueran considerados como “la verdadera herencia cultural francesa”.* Sabemos que aunque este sea un caso aislado y exagerado, es inherente a las instituciones de información la aplicación de fórmulas de censura, vengan estas por el lado que vengan, y los bibliotecarios hemos de estar alerta.

3. La reacción de la Biblioteca Pública en el Periodo del Estado Vigilante (2001-)¹⁵

El 11 de septiembre de 2001 un terrorista armado con un cúter junto con más compañeros estrella un avión contra las Torres Gemelas del World Trade Center causando 3.000 muertos. El mundo se conmocionó por el desastre y por el atrevimiento; se atacó el corazón de la superpotencia, las cosas a la fuerza iban a cambiar. Estados Unidos inicia “la guerra contra el terrorismo” estableciendo dos ejes principales en el mundo, el del bien y el del mal, y contra este último establece una lucha a muerte. En el 2001 Estados Unidos con la anuencia de los países miembros de la ONU ocupa Afganistán derrotando al gobierno talibán, en el 2003 Estados Unidos y sus aliados invaden Irak derrotando al gobierno de Sadán Hussein y tomando el país¹⁶. En todo el mundo se elevan las medidas de seguridad nacional tras el once de septiembre, se forman nuevos departamentos gubernamentales de control para la seguridad nacional y no obstante se suceden los atentados terroristas:

12 de Octubre de 2002, atentado reivindicado por Al Qaeda en Bali, 202 muertos y 300 heridos. 7 de Febrero de 2003, atentado en Bogotá reivindicado por las FARC¹⁷, 36 muertos y 150 heridos. 12 de Mayo de 2003, atentado en Riad reivindicado por Al

Qaeda, 35 muertos. 16 de Mayo de 2003, atentados varios en Casa Blanca reivindicados por grupos radicales islamistas, 45 muertos. 15 y 20 de Noviembre de 2003, atentados en Israel reivindicados por el Frente Islámico de Combatientes del Gran Oriente y Al Qaeda, 63 muertos. 6 de Febrero de 2004, atentados en Moscú reivindicados por un grupo terrorista checheno, 41 muertos y 120 heridos. 11 de Marzo de 2004, atentados en Madrid reivindicados por Al Qaeda, 191 muertos. 24 de Agosto de 2004 doble atentado en Rusia reivindicado por un grupo terrorista checheno, 90 muertos. 3 de Septiembre de 2004, 1200 personas son secuestradas en Osetia del Norte por un grupo de terroristas chechenos, el ejército ruso interviene y resultan asesinadas 336 personas. 7 de octubre de 2004, atentados en Egipto reivindicados por grupos terroristas islámicos, 34 muertos. 14 de Febrero de 2005, atentado en Beirut, 19 muertos. 7 de Julio de 2005, atentado en Londres, 56 muertos. 23 de Julio de 2005, atentado en Egipto, 80 muertos y 120 heridos...

Desde la intervención en Afganistán día a día se recibe la noticia de soldados, civiles y terroristas muertos principalmente en Irak y Afganistán. Sobre todo el mundo occidental y países filo-occidentales¹⁸ pesa la amenaza de atentados terroristas de todo tipo. Parte de la población de los países occidentales situados en el eje del bien recela y sospecha de las comunidades musulmanes que se sienten discriminadas. Las sociedades islámicas no occidentales en el sentido que hemos apuntado en la nota diecisiete se sienten oprimidas por el autodenominado eje del bien. Hay miedo.

La cuestión del efecto del miedo en la sociedad se traduce en cautela, aislamiento, falta de seguridad y desconfianza, y en ese ambiente las relaciones sociales horizontales, las que unen a toda la sociedad en acciones beneficiosas para la comunidad, se rompen y prosperan relaciones gremiales, sectarias e incluso raciales, que sólo miran por sí mismas potenciando guetos y perpetuando desigualdades. Por otro lado una sociedad compuesta por individuos amedrentados está al paio de decisiones de sus gobernantes sin que medie reflexión alguna y un gobierno necesita ciudadanos libres e informados que lo controle para asegurar su eficacia.

Sobre la libertad y la información de la que hablábamos, necesarias para poder fiscalizar al Estado, sucede que en el contexto actual de lucha globalizada contra el terrorismo, la seguridad se ha convertido en objetivo de máxima prioridad en todo el mundo, y a costa de esta se restringen derechos en una escalada que no sabemos muy bien hasta donde puede llegar. Empezando por Estados Unidos y pasando por todas las llamadas democracias, se han ido desarrollando en ellas leyes que recortan básicamente dos libertades, la de la libre expresión y el libre acceso a la información, y es paradójico que sea con el recorte de libertades con lo que se quiere luchar contra el terrorismo islamista, que representa la ausencia de libertades y derechos. A este respecto el Presidente del Comité IFLA/FAIFE, Sr. Alex Byrne hizo la siguiente declaración dentro de la 68 Conferencia General y Reunión del Consejo de la IFLA: "Nosotros debemos generar respeto y entendimiento entre las diversas culturas del mundo. Debemos ayudar a construir comunidades en las que personas con diferentes orígenes puedan vivir juntas como vecinas. La libertad es algo por lo que debemos luchar, no limitándola sino fortaleciéndola"¹⁹.

Es en torno a la USA Patriot act²⁰, - ley para combatir el terrorismo aprobada por el congreso sin ser discutida, al calor de las llamas de la torres gemelas -, donde está habiendo una respuesta bibliotecaria contundente por parte de las bibliotecas norteamericanas agrupadas en la ALA²¹. Por esta ley se autoriza a los agentes federales a controlar a su antojo los registros de los préstamos que se hacen en cualquier biblioteca del país sin previa autorización judicial, con lo que se puede saber qué lee cada cual, además de otras intromisiones en las libertades personales como el control de las telecomunicaciones²². Las bibliotecas públicas americanas, que son las

obligadas ahora mismo a delatar los usos de información de sus usuarios, tienen una clara respuesta a la hora de actuar como confidente, que es avisando de aquello que a disgusto les obligan a hacer, así que muchas bibliotecas exponen carteles con el siguiente texto: *¡Alerta!, aunque la biblioteca pública haga todos los esfuerzos para asegurar la privacidad de sus usuarios, por la aplicación de la Patriot act, (Ley pública 107-46), los datos de los libros y otros materiales que se prestan desde esta biblioteca pueden ser pedidos por agentes federales. Tal ley prohíbe que las bibliotecas públicas le informen sobre si usted está siendo investigado. Para saber más sobre esta ley diríjase al Departamento de Justicia, Washington D.C. 2880*²³. No obstante, la ALA²⁴ mantiene otro frente de actuación más contundente que la mera advertencia de la existencia de esa ley y la obligación de su cumplimiento, y es luchar en los tribunales para retirar aspectos de la ley que puedan resultar inconstitucionales²⁵.

Hemos dicho antes que el miedo aumenta la desconfianza y aborta relaciones entre los miembros de una comunidad, relaciones imprescindibles para que se desarrolle el capital social necesario que haga que la sociedad se inmiscuya en el devenir de su contexto y agarre las riendas que el estado dejó al mejor postor. Las bibliotecas públicas pueden luchar desde la destrucción del miedo para que los ciudadanos vuelvan a confiar los unos en los otros, un ejemplo de esto es el Proyecto 11 de Septiembre²⁶, iniciativa del Centro Walter Chapin Simpson de la Universidad de Washington y coordinado en España por Ciberpunk²⁷. El concepto del Proyecto se resume en el siguiente texto: *Frente al terrorismo de red no valen el discurso del miedo y las leyes de excepción. Necesitamos más sociedad red: más red, más redes, más libertades y más descentralización a todos los niveles. Por eso este 11S miles de personas en EEUU y en España debatiremos sobre las libertades civiles*. Se trata de convocar a la ciudadanía para debatir en la biblioteca pública temas sobre derechos civiles que interesen a la comunidad, ya sea tras una conferencia, en una mesa redonda, con comunicaciones o tras el visionado de una película. Las bibliotecas que van a participar en el proyecto se reparten por todo el mundo, son 412 las que participarán en Estados Unidos, pero también lo harán bibliotecas en Singapur, Islandia, Nicaragua, China, Japón, Hawai, Israel o España entre otros muchos países.

Estas respuestas bibliotecarias que hemos visto para combatir el efecto del miedo que desde el 11 de Septiembre de 2001 flota en el mundo, básicamente se resumen en tres. Primero informar sobre las leyes restrictivas de derechos como las que se dirigen a coartar la libertad de las comunicaciones o el derecho a la privacidad a los ciudadanos que hacen uso de nuestros servicios. Segundo, las bibliotecas deben actuar como agentes de la sociedad a través de las asociaciones que las representan, interponiendo recursos ante aquellas normas y leyes que habiendo sido hechas para atajar el terrorismo acaban atajando derechos ciudadanos. Tercero impulsando relaciones horizontales entre los miembros heterogéneos de nuestra comunidad para intentar hacer aflorar la confianza que desentrañe el miedo de los corazones. Hay más medidas, cualquiera que se nos ocurra y nos parezca efectiva.

Comentario final.

Una desactivada vieja guardia del mundo de las bibliotecas públicas puede achacarnos un exceso de intencionalidad en esta comunicación, al querer presentar a las bibliotecas públicas como bases fundamentales en la reciente historia de la humanidad, pues hemos hablado en definitiva del poder que las bibliotecas públicas tienen en el devenir social. Y tienen razón, presentamos a las bibliotecas como diana de acciones políticas y centro difusor de actividades sociales, y lo hacemos porque es responsabilidad de la biblioteca pública hacer accesible a los ciudadanos todo tipo de información y la información es un arma política, además de un arma social, literaria o científica, y esta es la razón por la que la biblioteca se vea envuelta en cualquier

berenjenal político-social, bien como sujeto pasivo al ser utilizada como centro formador en valores del sistema, o bien como sujeto activo al responder ante coacciones e impedimentos al libre²⁸ flujo de información y al derecho de estar informado.

Notas

¹Bertolesi, Marcel: "Genealogía bibliotecaria o historia de la represión a la lectura Y necesidad de un foro social mundial bibliotecario alternativo" [En línea]. *Librinsula, la isla de los libros*, nº36 (2004). <<http://www.bnjm.cu/librinsula/2004/septiembre/36/documentos/documento118.htm>>

[Consulta:18/08/2005]

² Estos valores de la biblioteca pública no pueden estar sujetos nunca a ninguna forma de censura o presión política, religiosa o ideológica.

³ No aparecen los mayores, quizá si se hubiera hablado de hombres y mujeres como género, esto abarcaría a todas las edades, pero se habla de niños, jóvenes, hombres y mujeres, luego se obvia a la tercera edad.

⁴ Hemos dejado la fecha abierta del periodo porque aún estamos en él. La cuestión es la emergencia de un periodo nuevo, que es el próximo que trataremos, el del Estadio que hemos llamado vigilante, que naciendo a raíz del atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York, no agota el periodo anterior que sigue existiendo.

⁵ En la dirección web que apuntamos aparece explicado por la propia institución lo que es y su historia. <http://www.wto.org/spanish/thewto_s/whatis_s/whatis_s.htm> [Consulta:08/08/2005]

⁶ *La privatización de lo público en la globalización neoliberal: El AGCS en Bruselas*. [En línea] **Boletín Electrónico de la Fundación Andreu Nin**. Nº20 Abril 2003. <<http://www.fundanin.org/Boletin20.htm>> [Consulta: 08/08/2005]

⁷ Robert Putnam define capital social como “*los aspectos de las organizaciones sociales tales como las redes, las normas y la confianza que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo*”.

⁸ IFLA/UNESCO: *Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública*. 1994 [En línea]. <<http://www.ifla.org/VII/s8/unesco/span.htm>> [Consulta: 13/08/2005]

⁹ <<http://www.nypl.org/branch/services/cis.html#DCS>> [Consulta: 13/08/2005]

¹⁰ <<http://www.biblioredes.cl/capacitacion.htm>> [Consulta: 13/08/2005]

¹¹ <<http://www.loc.gov/loc/cfbook/one-book.html>> [Consulta: 13/08/2005]

¹² **Hernández Gómez, José Antonio y Benitos Morales, Félix** "De la formación de usuarios a la alfabetización informacional. Propuestas para enseñar habilidades de información". *Scire*, vol.7, nº1 (2001), 53-83. <<http://gti1.edu.um.es:8080/jgomez/publicaciones/alfabinforzaragoza2.PDF>> [Consulta : 16/08/2005]

¹³ Estas otras obligaciones de la biblioteca con respecto a su comunidad es la animación a la lectura y el apoyo a la educación y a la enseñanza fundamentalmente.

¹⁴ **Manguel, Alberto**. “Las bibliotecas y sus cenizas”. [En línea]. *Revista Número*, Nº 33 <<http://www.revistanumero.com/33bib.htm>> [Consulta:27/08/2005]

¹⁵ Este periodo a partir del 2001 se solapa con el anterior

¹⁶ A las guerras se les dan justificaciones. La guerra de Irak fue primero para evitar la amenaza de armas de destrucción masiva, después para liberar al pueblo de su dictador y por último para luchar contra el terrorismo. Martin Sullivan, el principal asesor en asuntos culturales del presidente Bush durante la invasión, en su carta de dimisión tras el bombardeo sobre la Biblioteca nacional de Bagdad y seis museos, sugiere otra justificación: "Mientras nuestras fuerzas militares se desplazaron con extraordinaria precisión y contención en el despliegue de armas y aparentemente en asegurar el Ministerio del Petróleo y los pozos petrolíferos, fallaron en la protección de la herencia cultural de Irak" <<http://www.elmundo.es/elmundo/2003/04/17/enespecial/1050587114.html>> [Consulta: 11/08/2005]

¹⁷ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

¹⁸ Occidental es el nombre que se le suele dar, pero sería más acertado decir para todos los sistemas neoliberales

¹⁹ Terrorismo, Internet y el libre acceso a la información. 68A CONFERENCIA GENERAL Y REUNIÓN DEL CONSEJO DE IFLA. (18 al 24 de agosto de 2002, Glasgow, Escocia) pag. <<http://www.ifla.org/VII/s27/news/lac39-s.pdf>> [Consulta: 11/08/2005]

²⁰ <<http://www.epic.org/privacy/terrorism/usapatriot/sunset.html>> [Consulta: 16/08/2005]

²¹ American Library Association, <http://www.ala.org/> [Consulta: 16/08/2005]

²² Parece que cualquiera pudiera decir que este control es válido para la lucha contra el terrorismo y que en cualquier caso nadie que tenga nada que ocultar está en peligro, pero sólo hay que recordar los tiempos

de macarthismo y por la historia saber que según van las cosas una libertad de expresión hoy puede ser un delito de opinión mañana

²³ Un ejemplo de estos carteles es el que se exhibe en la biblioteca Pública de Santa Cruz, (California. EEUU) <<http://www.santacruzpl.org/libraryadmin/ljpb/patres.shtml>> [Consulta: 16/08/2005]

²⁴ También la IFLA ha hecho pública su preocupación sobre la aplicación de esta ley <<http://www.ifla.org/V/press/faife050603pr.htm>> [Consulta: 16/08/2005]

²⁵ <<http://www.ala.org/ala/washoff/WOissues/civil liberties/theusapatriotact/usapatriotact.htm>> [Consulta: 17/08/2005]

²⁶ <<http://www.theseptemberproject.org/>> [Consulta: 17/08/2005]

²⁷ <<http://www.ciberpunk.com/>> [Consulta: 11/08/2005]

²⁸ Cuando hablamos de reacciones ante impedimentos al libre flujo de información o a estar informados, nos referimos a cuestiones como que en Estados Unidos, dentro de la lógica del bloqueo económico a países no concomitantes con su régimen, la Secretaría del Tesoro prohíbe que se publique cualquier tipo de artículo de investigación científica procedente de Cuba, Irán, Libia o Sudán; o nos referimos simplemente a que las comunicaciones intervenidas o intervenibles no son libres.

Bibliografía.

Andreeva, Irina A. y Kirkwood, Francis T. [2000]: "El Rol de las Bibliotecas Parlamentarias de Europa del Este en Asegurar el Acceso del Público a Información de Gobierno: El Caso de Rusia" [En línea]. *66th IFLA Council and General Conference* (Jerusalem, Israel, 13-18 August 2000) <<http://www.ifla.org/IV/ifla66/papers/071-112s.htm>> [Consulta: 08/08/2005]

Davis, Donald G. Jr. [2000]: "With Malice toward None: IFLA and the Cold War" [En línea]. *IFLA Journal*, vol.26, nº 1 (2000), 13 <<http://www.ifla.org/V/iflaj/jour2601.pdf>> [Consulta : 13/08/2005]

Díaz Grau, Antonio [2004]: "*Creando lazos de unión entre los ciudadanos: la biblioteca pública como impulsor de capital social*" [En línea] Comunicación aceptada en el *Foro Biblioteca y Sociedad. Experiencias de innovación y mejora*. (Murcia, 14, 15 y 16 de octubre de 2004) <<http://www.anabad.org/admin/archivo/docdow.php?id=130>> [Consulta:17/08/2005]

Marie-France, Toinet [1994] : *El sistema político de los Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994

Vidal Jiménez, Rafael [2003]: "El otro como enemigo: Identidad y reacción en la nueva cultura global del miedo" [En línea]. *A Parte Rei. Revista de filosofía*, Nº 32 (Marzo 2003), 1-11 <<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/vidal32.pdf>> [Consulta:19/08/2005]

Pacios Lozano, Ana Reyes [2002]: "Repercusiones del 11 de septiembre en las bibliotecas". *El Profesional de la Información*, Vol.1, Nº 5 (2002);361-369

Pérez Pulido, Margarita [2001]: "Códigos de ética de los bibliotecarios y otros profesionales de la información: comentario y análisis". *Boletín de ANABAD*, LI, nº 3 (2001), 37-57

Putnan, Robert D. [1994]: *Para hacer que la democracia funcione. La experiencia italiana en descentralización administrativa*. Caracas: Galac, 1994

Red Voltaire [2005]: "Guerra de Irak guerra de civilizaciones. La destrucción del patrimonio cultural iraquí". [En línea] *Librísula La Isla de los Libros*, nº 75. <<http://www.bnjm.cu/librinsula/2005/junio/75/colaboraciones/colaboraciones536.htm>> [Consulta:13/08/2005]

Salaberría, Ramón y Martínez Valencia, Marta [2005]: "*Entrevista a Carol Brey-Casiano, Presidenta de la American Library Association (ALA)*". Educación y Biblioteca, nº 146 (2005), 45-48

Urbizagastegui Alvarado, Rubén [1995]: "SEARS: Lista de Encabezamientos de Materia"; traducción y adaptación de la 12a. edición en inglés, editada por Barbara M. Westby. / por Carmen Rovira. 2a. ed. en Castellano. Buenos Aires : Alfagrana S.R.L., 1995. xlv, 753 p. isbn 987-9561503 [En línea] *B3: Ciencias de la Información: Revista para los Profesionales de Latinoamérica* <<http://b3.bibliotecologia.cl/>> [Consulta:25/08/2005]

WACQUANT, Loïc [2000]: *Las cárceles de la miseria*. Madrid: Alianza, 2000